



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Voces y perspectivas de las comunidades escolares al inicio del confinamiento por SARS-CoV2

### **Gabriela Begonia Naranjo Flores**

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu)  
[gabriela.naranjo@mejoredu.gob.mx](mailto:gabriela.naranjo@mejoredu.gob.mx)

### **Lizbeth Torres Alvarado**

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu)  
[lizbeth.torres@mejoredu.gob.mx](mailto:lizbeth.torres@mejoredu.gob.mx)

### **Arturo Guzmán Arredondo**

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu)  
[arturo.guzman@mejoredu.gob.mx](mailto:arturo.guzman@mejoredu.gob.mx)

Área temática 04. Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: Familia-escuela durante la contingencia sanitaria por la COVID-19.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



### **Resumen**

En un contexto de pandemia, donde la continuidad de la formación de millones de estudiantes se ha desarrollado desde los hogares, con acompañamiento a la distancia de docentes y directivos, este estudio planteó como objetivo conocer y documentar las experiencias y perspectivas de los actores escolares relacionadas con el sostenimiento del trabajo escolar en y desde los hogares en las primeras semanas posteriores al cierre de las escuelas de educación básica y media superior. El estudio se desarrolló entre abril y agosto de 2020, bajo un enfoque de investigación cualitativa, desde el método de estudio de casos. Se entrevistaron 224 integrantes de comunidades escolares y 236 estudiantes de educación media superior contestaron un cuestionario con preguntas abiertas. Se crearon once categorías de análisis; tres de éstas fueron centrales para recuperar las voces de los participantes. Sobre la organización para continuar el trabajo, destaca la dificultad para mantener contacto entre los integrantes de las comunidades escolares y las formas en que se afrontó, utilizando redes sociales como WhatsApp y Facebook, así como blogs y plataformas digitales. La continuidad de la educación implicó un papel protagónico de las familias y un compromiso de la comunidad escolar, con acciones como atención socioemocional, apoyo académico, priorización de contenidos curriculares y prevención de la desafiliación escolar. Entre los aprendizajes destaca la reconceptualización de la escuela como un espacio social de formación, exploración, reconocimiento y respeto a la diversidad. Desde los hallazgos y los aportes de la literatura, se plantean algunas sugerencias para situaciones similares futuras.

**Palabras clave:** COVID-19, Comunidad escolar, Educación a distancia, Educación básica, Educación media superior.

## Introducción

A poco más de un año del cierre de las escuelas (al momento de escribir esta ponencia), derivado de la pandemia por Sars-Cov-19, las autoridades educativas y las comunidades escolares han desplegado una diversidad de acciones, estrategias y recursos de apoyo para dar continuidad a los procesos formativos de millones de estudiantes en México. La Secretaría de Educación Pública ha desarrollado los programas Aprende en Casa I, II y III, en tanto que las autoridades educativas de las entidades federativas han complementado este esfuerzo mediante iniciativas locales tratando de responder a las realidades de sus escuelas. Sin embargo, la continuidad de la formación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ) se concreta en la particularidad de cada comunidad y contexto escolar, dependiendo de sus condiciones y posibilidades, y de la disposición de cada uno de sus actores. De esta manera, la organización de las comunidades escolares, así como sus relaciones y dinámicas de trabajo se ha trastocado tratando de sostener los procesos de enseñanza y aprendizaje. En esta reconfiguración, las familias han ocupado un lugar muy importante.

Las semanas posteriores al cierre repentino y generalizado de las escuelas constituyeron un momento crítico para el Sistema Educativo Nacional (SEN); en especial para las comunidades escolares, dada la gran complejidad que implicaba organizar el trabajo escolar a la distancia y la incertidumbre sobre un posible retorno a la presencialidad, que dependía del comportamiento subsiguiente de la pandemia.

La necesidad de desarrollar desde el hogar las actividades propiamente escolares, sin la orientación presencial de las y los docentes, se generalizó a más de 25 millones de estudiantes de educación básica (EB) y más de 5 millones de educación media superior (EMS), inscritos en las modalidades escolarizada y mixta (Mejoredu, 2020b). Más de 30 millones de estudiantes, y sus familias, desde una multiplicidad de contextos y condiciones de casi 250 mil comunidades escolares, enfrentaron el reto de mantener activa la interacción a la distancia con los docentes (más de 1.5 millones) para continuar con el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En esta nueva realidad, el reto de no dejar a nadie afuera, no dejar a nadie atrás, se tornó más complejo, pues la continuidad de las actividades parecía recaer principalmente en dispositivos digitales, tecnologías de la información, medios de comunicación, redes sociales y plataformas de videoconferencias. Sin embargo, pronto se hicieron presentes las limitaciones de este tipo de estrategias. Los resultados de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares evidencian desventajas para ciertos sectores de la población: 81% de la población en áreas rurales tiene acceso a teléfono, 85% a la televisión, 23% a internet y 21% a una computadora; en las zonas urbanas los porcentajes se incrementan a 96%, 95%, 66% y, 51%, respectivamente. Situaciones de acceso limitado se agudizan en el caso de las y los estudiantes migrantes, indígenas y con discapacidad (INEGI, 2019). De esta manera, en la nueva situación generalizada y repentina de educación a distancia, se acentuaron las condiciones desfavorables para la inclusión educativa de los grupos poblacionales que históricamente han sido discriminados y vulnerados en sus derechos fundamentales.

En este contexto, la respuesta de las comunidades escolares resultó crucial y necesaria de reconocer. El estudio que aquí se presenta se realizó con el objetivo de *conocer y documentar las experiencias y perspectivas de los actores escolares relacionadas con el sostenimiento del trabajo escolar en y desde los hogares en las primeras semanas posteriores al cierre de las escuelas*. Dado lo inédito e inesperado de la situación educativa que se aborda, se consideró relevante recuperar y dar significado a los aprendizajes generados desde las experiencias de las comunidades escolares, afrontando los retos educativos en sus propios contextos y condiciones, así como discutir los desafíos que continúan presentes, a fin de construir líneas o rutas de acción que aporten al fortalecimiento del Sistema Educativo Nacional (SEN) para dar respuesta a la situación actual y a escenarios similares en el futuro.

Para alcanzar el objetivo del estudio, se plantearon las siguientes preguntas orientadoras: ¿Cuáles son las problemáticas que enfrentaron las comunidades escolares ante la abrupta interrupción de las actividades educativas presenciales?; ¿qué acciones desarrollaron para organizarse y dar continuidad a los procesos de enseñanza y aprendizaje?; ¿qué preocupaciones tenían ante un posible regreso a los centros educativos?; y ¿qué propuestas y expectativas planteaban para tener un retorno seguro a la presencialidad?

## Desarrollo

El principal reto del SEN es garantizar el ejercicio pleno del derecho de NNAJ a una buena educación con justicia social (Mejoredu, 2020a). Las condiciones en que se han desarrollado los procesos educativos durante el periodo de confinamiento podrían impactar en el ensanchamiento de las brechas educativas entre diferentes sectores poblacionales, profundizando las desventajas para quienes se enfrentan situaciones de mayor vulnerabilidad. Recuperar las experiencias de las comunidades escolares durante el periodo de confinamiento es fundamental para definir y desarrollar acciones que permitan ampliar y enriquecer las posibilidades de los colectivos escolares para apoyar a NNAJ en sus trayectorias educativas en contextos difíciles; y a alcanzar su mayor potencial de transformación, a pesar de los condicionamientos externos (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2006).

## Marco metodológico

Entre abril y agosto de 2020, se desarrolló este estudio bajo un enfoque de investigación cualitativa, desde el método de estudio de casos, que resulta útil para recuperar la complejidad de un caso que tiene interés especial en sí mismo. El estudio se centra en un hecho inédito en la humanidad y en la historia de la educación en México: las experiencias que se generaron en un periodo de enseñanza y aprendizaje a distancia en la educación básica y media superior, en el marco de la contingencia sanitaria por COVID-19.

Las estrategias de obtención de información empírica se implementaron durante abril y mayo, por lo que el informe se centra las primeras semanas del cierre de los centros educativos y del confinamiento por COVID-19. Durante estas semanas, se tenía la expectativa de retornar a la normalidad antes de que concluyera el ciclo escolar 2019-2020; situación que aún no se ha concretado, al momento de escribir este texto.

Las técnicas de obtención de datos fueron la entrevista semiestructurada y el cuestionario de baja estructuración, mediante un formato en línea, que contenía preguntas abiertas. Los participantes fueron seleccionados de manera intencionada. Se invitó a integrantes de comunidades escolares de educación inicial, preescolar, primaria, secundaria y media superior. Se consideraron informantes de distintas modalidades o subsistemas, así como de los diversos tipos de servicio, sostenimiento y organización escolar. En total, se realizaron 224 entrevistas y se obtuvo respuesta de 236 cuestionarios.

La mayoría de los entrevistados (136) son de tres entidades federativas (Ciudad de México, Morelos y Estado de México); el resto se distribuye en otros 20 estados. Del total, 14 son de educación inicial (escolarizada y no escolarizada), 38 de preescolar (general, indígena y comunitaria), 30 de primaria (general e indígena), 42 de secundaria (general, técnica y telesecundaria), 82 de media superior (diferentes subsistemas), 8 se relacionan con más de un nivel educativo, 10 personas no señalaron este dato.

Las figuras docentes tuvieron mayor participación en las entrevistas (105, casi la mitad del total); el resto de los entrevistados se distribuyó entre estudiantes, padres o madres de familia y figuras directivas (director, supervisor, asesor técnico pedagógico, jefe de sector o coordinador académico). La mayoría (161) son mujeres y el resto son varones.

De los 236 estudiantes de EMS que respondieron al cuestionario, 151 son mujeres y 85 son varones; inscritos en planteles de seis diferentes entidades federativas: Morelos (141), Ciudad de México (32), Chiapas (23), Colima (23), Estado de México (16) y Durango (1). Los planteles del Colegio de Bachilleres concentran el mayor número de informantes (158), le siguen los del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (30), luego de Educación Media Superior a Distancia (16) y los Bachilleratos Estatales (11); el resto corresponde a otros subsistemas.

El proceso de análisis de los datos cualitativos recabados a través de las entrevistas y los cuestionarios se desarrolló considerando tres procedimientos de manera interactiva: a) la condensación o reducción de los datos, que condujo a la construcción de once categorías de análisis; b) la presentación de datos en matrices organizadas a partir de las preguntas de investigación, las categorías de análisis y el tipo de actores; y c) la obtención y verificación de conclusiones.

De las once categorías de análisis construidas, tres se consideraron como núcleo, ya que refieren a situaciones y elementos centrales de las experiencias de las comunidades escolares en la tarea de dar continuidad a las actividades de enseñanza y aprendizaje en los hogares: organización de las comunidades escolares

para continuar con los procesos escolares desde los hogares; disponibilidad, acceso y uso de recursos y equipamiento; e implementación curricular. Las ocho categorías restantes, denominadas articuladoras, refieren a elementos que se van entretejiendo en torno a las tres categorías principales: condiciones familiares para apoyar la continuidad de la educación; condiciones laborales y administrativas de figuras docentes y directivas; uso del tiempo; atención socioemocional; medidas sanitarias y afectaciones por la pandemia; infraestructura y bienes del plantel; vinculación con otras instituciones; y ausentismo o limitada participación de estudiantes.

### **Hallazgos: voces y perspectivas de las comunidades escolares**

La sistematización de las voces y perspectivas de las comunidades escolares se organiza en torno a las tres categorías centrales. Para cada una de ellas, se presenta la información recuperada sobre las problemáticas que enfrentaron las comunidades escolares, las acciones que realizaron para continuar con los procesos de enseñanza y aprendizaje, sus preocupaciones ante el posible regreso a clases y sus propuestas para un retorno seguro.

#### *Organización de las comunidades escolares para continuar con los procesos escolares desde los hogares.*

Unos de los principales problemas a resolver a partir del cierre de las escuelas fue definir acuerdos para mantener contacto y planear una organización que fuera funcional para todos en medio de un confinamiento social (ONU, 2020). En México, de acuerdo con los resultados del estudio, las comunidades escolares tuvieron poco tiempo para organizarse, lo que generó una baja capacidad de respuesta, en lo inmediato, dado lo inédito de la experiencia y la expectativa de que pronto se reestablecerían las actividades presenciales.

Los acuerdos fueron pocos, de distinta naturaleza y ambiguos; sin embargo, a medida que pasó el tiempo, se desarrollaron acciones de acompañamiento a docentes por parte de sus autoridades, y dentro de las comunidades se generaron acciones solidarias orientadas a que más estudiantes accedieran a la atención educativa.

Cada escuela implementó diversas acciones y canales de comunicación desde sus propias posibilidades y contextos con el fin de dar continuidad a las actividades escolares; particularmente las de enseñanza y aprendizaje. Si bien los medios digitales desempeñaron un papel central para la mayoría de los colectivos escolares, también se implementaron visitas a hogares y se designaron voceros; incluso, se definieron lugares como iglesias, tortillerías o casas de cultura como un medio de distribución de material y tareas para los estudiantes.

De alguna u otra forma, las comunidades siguieron con sus actividades administrativas y pedagógicas. Un docente de EMS compartió:

Con mis compañeros, platicamos de las estrategias a seguir, qué es lo que podíamos utilizar de los materiales que ya teníamos y eso nos ayudó a planear. Al transcurso de los días te enfrentas a que los chicos no tengan acceso a internet, no tengan computadora o que no tengan la posibilidad de imprimir material [...] es donde entra la flexibilidad y la creatividad.

De cara a un posible regreso a las escuelas, las comunidades escolares manifestaron preocupación en torno a cómo se iban a organizar para minimizar los riesgos de contagio, cómo iban a atender la situación emocional de estudiantes, docentes y familias, así como qué hacer para que los estudiantes logaran los aprendizajes previstos, según su grado escolar. En función de estas preocupaciones los actores consultados plantearon sus propuestas para un regreso seguro, así como la importancia de contar con información oportuna y clara en relación con las responsabilidades que asumirían los distintos niveles de las autoridades educativas y escolares.

### ***Disponibilidad, acceso y uso de recursos y equipamiento.***

Un problema central que enfrentaron las comunidades escolares ante el reto de dar continuidad a la formación de millones de NNAJ era la disponibilidad de un espacio, una mesa, una silla, así como de una televisión, radio, internet, celular, tener buena calidad en la señal y, en el caso de los dispositivos digitales, saber usarlos. Estos elementos, que se asocian a las condiciones económicas de las familias, se convirtieron en requisitos para acceder y seguir las actividades (ONU, 2020).

El estudio permite reconocer que, en México, al igual que en otras partes del mundo, las herramientas más utilizadas en EB y EMS fueron WhatsApp, Facebook, blogs, plataformas digitales como Zoom o Google Classroom, correos electrónicos, mensajes y llamadas telefónicas.

Ante la insuficiente disponibilidad de recursos, se construyeron redes de apoyo; familiares, amigos y compañeros apoyaron a los integrantes de las comunidades escolares, les facilitaron sus equipos de cómputo, les compartieron internet y les ofrecieron capacitación y acompañamiento sobre el uso de plataformas y dispositivos tecnológicos.

Estos requerimientos de recursos se tornaron en preocupaciones para el regreso a las aulas. Ante la posibilidad de que se continuara mediante esquemas híbridos, algunos estudiantes y familias comentaron que para ellos sería insostenible dadas sus carencias de equipos y conectividad. De esta forma, en las propuestas para el regreso señalaban la necesidad de una mayor inversión en infraestructura, sobre todo en zonas alejadas, así como extender las acciones de alfabetización digital. También propusieron la intervención de autoridades para garantizar que las escuelas tuvieran agua potable, así como apoyo para contar con mobiliario y adecuaciones en la infraestructura que permitieran mantener la sana distancia; incluso equipamiento tecnológico que haga posible la implementación de un modelo educativo híbrido.

### ***Implementación curricular.***

En un ciclo escolar que transcurría hacia su cierre en una situación de emergencia sanitaria y confinamiento, muchos estudiantes con discapacidad, migrantes, indígenas y quienes viven en zonas rurales no lograron establecer contacto y, por tanto, no continuaron su proceso de aprendizaje con el acompañamiento de sus docentes. En el caso de estudiantes que sí podían tener comunicación expresaron su preocupación sobre

su aprendizaje; señalaron dificultades para seguir y comprender los contenidos de los distintos espacios curriculares. Las familias compartieron esta preocupación y mencionaron, además, sus limitaciones para dar acompañamiento a sus hijos, sobre todo cuando los padres tenían que trabajar o no sabían cómo apoyar en las actividades. Los docentes y directivos señalaron sobrecarga de trabajo pedagógico y administrativo, que se mezclaban con dificultades en el ámbito personal y familiar.

Sin embargo, en general, el estudio recupera un continuo y creciente compromiso de docentes para no detener los procesos de enseñanza, así como de corresponsabilidad de familias y estudiantes para seguir aprendiendo. Docentes y directivos adecuaron, produjeron y resignificaron materiales y actividades; priorizaron también contenidos curriculares. Cada espacio educativo encontró las rutas para acompañar a las familias según sus necesidades. Una docente de primaria ejemplificó cómo los libros de texto fueron una guía importante: “se está trabajando con los libros de texto, más lo de Aprende en Casa. Les mando por día los cuestionamientos y los niños los van haciendo poco a poco en el horario en que los papás pueden estar a cargo”. Por parte de los estudiantes, en EMS, por ejemplo, señalaron que buscaron sus propias estrategias para reforzar sus aprendizajes, usaron páginas web vinculadas a temas educativos y tutoriales en YouTube.

Ante el posible regreso a la presencialidad, las preocupaciones se siguieron centrando en el tema de los aprendizajes logrados, con sus particularidades dependiendo del nivel y tipo educativo. En inicial y preescolar, por ejemplo, el vínculo, el juego, el sueño, el apego seguro, la buena alimentación, la exploración y la socialización fueron elementos que de alguna forma se interrumpieron, generando preocupación entre las docentes por sus repercusiones a futuro. En media superior, la preocupación se centró en el nivel de conocimientos con que ingresarían a la educación superior o al mercado laboral.

Por tanto, para el regreso a las escuelas, las propuestas se plantearon para apoyar a los estudiantes, sobre todo para quienes transitarían a un nuevo nivel o tipo educativo. Así, se identifican propuestas para reconocer los avances de los estudiantes mediante el diseño e implementación de evaluaciones diagnósticas, así como iniciativas para reforzar los aprendizajes alcanzados durante el confinamiento.

El estado socioemocional de NNAJ fue una preocupación recurrente. Una madre de familia de educación inicial en Colima manifestó: “Emocionalmente, puede haber gente que tuvo pérdidas, niños que fueron violentados, niños desnutridos, puede haber un choque emocional”. Por ello, familias y figuras educativas consideraron clave generar ambientes de tranquilidad, resiliencia y armonía.

Otra preocupación que surgió en algunos informantes, y que se asoció con acciones que se implementarían en el regreso a las escuelas, se vinculaba con el ausentismo y la posible desafiliación de los estudiantes. Una figura directiva de secundaria de Colima comentó: “existe el temor de que algunos alumnos no regresen a clases, ya que [éstas] se reanuden, posiblemente en el próximo año escolar”. Una maestra de EMS compartió que tenían:

Un plan de asesorías y de retroalimentaciones para poder rescatar a los chicos que están en peligro de reprobación y de abandono [...]; se ha pedido mucho a los compañeros que busquen a los muchachos, que no los dejen olvidados, sobre todo a los que van un poquito mal.

En general, los actores de las comunidades escolares compartieron acciones para atender las necesidades de aprendizaje y de atención socioemocional, así como para la reconstrucción y fortalecimiento de sus centros educativos, mediante planes de trabajo que se podrían desarrollar en modalidades híbridas y que resultaran útiles para futuras situaciones similares.

## Conclusiones

De manera generalizada, los integrantes de las comunidades escolares se enfrentaron a limitaciones de disponibilidad de recursos tecnológicos, nivel de conocimiento y uso que tenían sobre las aplicaciones y plataformas digitales. En consecuencia, en muchos casos, se generaron redes de apoyo entre familias, docentes, vecinos y estudiantes para compartir recursos tecnológicos.

Para todos los integrantes de las comunidades escolares fue difícil desarrollar en casa las actividades propias de la escuela. Las dinámicas de las familias tuvieron que compaginar las actividades de estudio o laborales con los deberes de casa y otras cuestiones personales. La respuesta, en la mayoría de los casos, fue la comprensión y la resiliencia.

La experiencia vivida por las comunidades escolares condujo a la necesidad de priorizar, seleccionar y adecuar los contenidos curriculares. Esto se realizó no solamente desde la decisión de docentes y directivos, sino con la participación de los estudiantes y sus familias.

Si bien la nueva realidad implicó todos estos retos para las figuras docentes, también señalaban que fue una posibilidad para reinventarse y descubrir nuevas habilidades. Las figuras docentes señalaron que aprendieron a adaptarse y llevar sus conocimientos del escenario del aula hacia uno nuevo, uno desafiante y cambiante.

El estado socioemocional y el cuidado de la salud fue una preocupación constante que condujo al planteamiento de propuestas colaborativas, una vez que se regrese a las escuelas, para la limpieza, las medidas de prevención, la implementación de filtros, las campañas de lavado de manos y de sana distancia.

En este recorrido, la escuela estaba siendo reconceptualizada. Muchas figuras docentes, estudiantes y padres de familia añoraban los salones de clases y la escuela en general. Los informantes reflexionaron sobre el papel de la escuela como un espacio que va más allá de la realización de actividades educativas o académicas; la reconocieron como un espacio social, de exploración, de reconocimiento y respeto a la diversidad.

Las experiencias vividas permiten configurar un conjunto de aprendizajes potencialmente útiles ante situaciones futuras similares, para generar condiciones que permitan dar continuidad a la formación de los NNAJ, resguardando su derecho a una buena educación. Las propuestas de las comunidades escolares se complementan con sugerencias que han planteado organismos internacionales, en el marco de la emergencia actual (Banco Mundial, 2020; BID, 2020; ONU, 2020; y UNESCO, 2020). Las propuestas se plantean desde y para la diversidad de características propias de los niveles, tipos y modalidades educativas, así como de contextos, condiciones y situaciones en las que viven las y los estudiantes. Se dirigen a los actores que configuran el SEN, enfatizando lo que las comunidades escolares pueden realizar desde su propio ámbito de acción:

- a) Impulsar la construcción y uso de mecanismos de comunicación y organización que apoyen las labores pedagógicas y administrativas de las escuelas.
- b) Definir los aprendizajes fundamentales para cada grado escolar de la educación obligatoria, con flexibilidad para la inclusión de saberes locales y aprendizajes no curriculares.
- c) Construir un repositorio nacional de materiales de apoyo educativo diversificados, accesibles, flexibles y pertinentes a los contextos, condiciones y situaciones en el país.
- d) Construir y consolidar una oferta formativa dirigida a las figuras docentes, directivas, de asesoría técnico-pedagógica y de supervisión escolar, que les brinde herramientas efectivas para responder, desde su función, a diversas situaciones de emergencia.
- e) Promover estrategias de contención socioemocional para la comunidad escolar, que apoyen el manejo de las problemáticas que surgen a nivel personal y en los hogares.
- f) Generar estrategias que apoyen la función de las familias en el acompañamiento de desarrollo y aprendizaje de sus hijas e hijos.
- g) Consolidar y ampliar los sistemas de alerta temprana ya existentes, que den seguimiento a la participación y continuidad de los estudiantes, a fin de identificar casos en riesgo de desafiliación y, en consecuencia, generar acciones de prevención.

Ante un próximo regreso presencial a los centros escolares, es fundamental incorporar sus preocupaciones y propuestas, así como dar continuidad a algunas de las acciones que han desarrollado. El gran reto, tanto en condiciones de presencialidad como en la educación a distancia, es que ninguna niña, niño, adolescente o joven vea interrumpida su trayectoria escolar en el regreso a los espacios escolares; que la educación siga en movimiento.

## Referencias

- Banco Mundial (2020, mayo). *COVID-19: Impacto en la educación y respuestas de política pública*. Recuperado de: <https://bit.ly/31hk8nW>
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (2020). *La educación en tiempos del coronavirus. Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19*. Recuperado de: <https://n9.cl/3oh5f>
- GNUDS (Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible) (2020). *Policy brief: Education during COVID-19 and beyond*. Recuperado de: <https://bit.ly/358hjGI>
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2019). *Tabulados de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2019*. Recuperado de: <https://bit.ly/2Tcy5Pf>
- Mejoredu (Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación) (2020a). *La mejora continua de la educación. Principios, marco de referencia y ejes de actuación*. México: autor.
- Mejoredu (Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación) (2020b). *Indicadores nacionales de la mejora continua de la educación en México 2020. Cifras del ciclo escolar 2018-2019*. México: autor.
- Mejoredu (Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación) (2021). *Comunidades escolares al inicio del confinamiento por SARS-CoV-2. Voces y perspectivas de los actores*. México: autor.
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. (2006). *La inclusión como posibilidad*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- ONU (2020). *Education during COVID-19 and beyond*. Recuperado de: <https://bit.ly/347Uio0>
- UNESCO (2020). Technical and Vocational Education and Training (TVET) in times of COVID-19: Challenges and Opportunities for the Caribbean Region. Summary seminar #6 for the Caribbean. En *Serie de seminarios web para América Latina y el Caribe: No dejar a nadie atrás en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Recuperado de: <https://bit.ly/2T5EbB9>